

(Supl. Wikain)

teatrero

Después de la batalla

«Devuélveme el rosario de mi madre y quédate con todo lo de Marx» mira sin filtros a una generación derrotada.

Sergio Gómez

★★★★★

Él sigue la colocación de sus 45 años con una obra de 11166 largo e ingenuo del omnipotente Jorge Díaz. Este autor, uno de nuestros hijos de la temporalidad, se las ha arreglado para estar en todas. Alcanzado con las críticas negativas de su obra anterior —montada hasta recientemente unas semanas por la misma compañía—, Díaz se levanta como un escritor de los buenos, un verdadero profesional, sin ligerezas o arrebatos espontáneos, sino con algo que hace falta: conciencia literaria para escribir teatro.

En «Devuélveme el rosario de mi madre y quédate con todo lo de Marx», Gonzalo (José Secall) es un escritor que lleva 25 años escribiendo una novela cuyo personaje principal ha muerto de Carlos Marx a Cheucho Marx por necesidades de los tiempos revisionistas que corren. Su esposa Ximena (Patricia Guzmán) tiene un programa en la radio en que lee cartas de desesperadas mujeres. El matrimonio sufre una crisis por donde se inmiscuye Ángel (Benjamín Vicuña), que se enamora del escritor.

La actuación de Patricia Guzmán es discreta. José Secall convence magistralmente con su dicción impecable. Vicuña, uno de aquellos actores jóvenes mal aprovechados y desfigurados por la televisión, imita presencia actoral donde lo colocan.

La obra sigue el cuitebre matrimonial, la crisis de los cincuenta de los personajes principales, sobrevivientes de los combates y ahora, al parecer, ingenuos tiempos alépoca de los 70 y 80, que la marejada histórica posmoderna transformó en vergüenza. Esta obra deja sobre la mesa, serenos y sin tapujos, temas que escondemos bajo el mantel. Qué falta hace un repaso honesto al campo después de la batalla, una mirada a cómo se resintieron los caídos de ayer, convertidos hoy en lo que juraron nunca llegar a ser. Esta obra de Díaz coloca en el tapete no el revisionismo político de nuestros "compañeros" y su blandengue consecuencia ideológica, sino los cambios que afectaron niveles más prosaicos, núcleos más instigables como la convivencia, el amor y las relaciones de pareja.

La obra relata cómo el desencanto de los nuevos tiempos también



Vicuña, Guzmán, el director Luis Uribe y José Secall.

arraigó con esos encantamientos íntimos y personales. Por eso el Marx filósofo deviene en el Marx comediente, de la lucha se pasa al chascarrío, del amor al hastío y de la rebeldía a alguna subsecuencia. No está de más cobrarse la cuenta de los errores históricos personales y dejar de echarle la culpa a la

dictadura, al capitalismo, a los milicos, a la burguesía, a la DINA, a la CIA, al siquiatra o a la tele por todos los males que lleva en la mochila una generación egocéntrica y auto-referente, apañada en las sillones de La Moneda o en las sillas del Liguria. ■

«Devuélveme el rosario de mi madre y quédate con todo lo de Marx»

Sala La Dornick, Mexico 349, boletería 639 2101, 639 1522. Jueves, viernes y sábados 20 hrs. Domingo, 19 hrs. \$6000 y \$5000. Escudriñes y tenore el tel SB000.

639699

Después de la batalla [artículo] Sergio Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Después de la batalla [artículo] Sergio Gómez. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile